

XIII

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Entre lo local y lo global
**Actores, saberes
e instituciones en la
historia de la educación**



ISBN: 978-607-9087-13-5



Universidad Autónoma de Zacatecas
Francisco García Salinas

22 - 24 de Agosto de 2012 Zacatecas, Zacatecas México

**De mujeres a maestras: educadoras que abrieron
camino en el preescolar, en León, Gto.**

**Claudia Estela Carrillo Colunga
Mireya Martí Reyes
Sergio J. Alejo López**

Universidad de Guanajuato

*Sin las niñas no se puede vivir,
como no puede vivir la tierra sin luz.*

[...] el niño nace para caballero, y la niña nace para madre.

José Martí, *La Edad de Oro*

Introducción

La mujer ha permanecido durante mucho tiempo prácticamente invisible, oculta bajo los velos de la madre abnegada, de la esposa virtuosa y sacrificada; escondiendo sus anhelos y conteniendo los deseos de estudiar y trabajar, de volar y abrirse a otros espacios.

Sin embargo, aunque no ha alcanzado una total visibilidad, sí se ha hecho cada vez más presente; y, en el campo de la investigación educativa en México, la historia de la educación de mujeres se ha ido abriendo camino, aún con diferencias en las diversas entidades. Como expresó Gabriela Cano:

El desarrollo de estudios de historia centrados en las mujeres, es el campo abierto por la corriente historiográfica, historia social [...] que amplió la mirada de los historiadores. Frente a la historiografía que sólo se ocupaba de los acontecimientos militares, diplomáticos y políticos, aquella insistió en que todos los asuntos humanos son dignos de ser estudiados.¹

En particular en el estado de Guanajuato, sin que constituya una excepción, se han abordado distintos proyectos sobre este tema, entre los que cabe mencionar el proyecto

¹Gabriela Cano, *La historia de las mujeres: Algunas preocupaciones metodológicas*, pág. 17

colectivo “Historia social e historias de vida; educación de mujeres en Guanajuato a mediados del siglo XX”,² orientado fundamentalmente a aspectos concernientes a las políticas, el imaginario y las realidades cotidianas en torno a este hecho social.

En este marco, el trabajo que presentamos tiene el propósito de reconstruir una parte de la historia de la educación de mujeres del municipio de León, Guanajuato; en especial, recuperar la historia de las educadoras, entre las décadas del 1950 y el 1980, *ca.*

Para ello, se ha recurrido principalmente a la historia oral, sobre todo a las entrevistas temáticas y las historias de vida; tomando como herramientas alternativas la fotografía, la correspondencia, los diarios de clase, entre otras. Se elaboraron, entonces, cuatro entrevistas a maestras que pueden considerarse iniciadoras del movimiento de las denominadas “educadoras” en León, Guanajuato; destacando las vivencias de estas protagonistas y sus avatares en este camino hacia la consolidación del preescolar, dentro de la educación básica en México.

En torno al contexto económico, político y socio-cultural de 1950 a 1980, *ca.* Pinceladas para una historia

En las décadas de 1950 y 1960, la estrategia de industrializar al país adoptada por el gobierno de Miguel Alemán “trajo consigo grandes transformaciones en la estructura socioeconómica de nuestra sociedad [...] la clase dominante absorbía los medios de producción apoyada en las inversiones extranjeras”³ y en el incremento de la inversión privada. Según la Dirección General de Estadística de la Secretaría de Industria y Comercio, en este periodo se reportó la cifra más alta de empleo que se había alcanzado (32.36%)⁴. Sin embargo, al mismo tiempo se registraron grandes cifras de analfabetismo en toda la República.

El final de la década de los 60 se caracterizó por la importancia internacional que se le dio a los derechos humanos, la discriminación racial y los derechos de las mujeres y los niños. El

² Este trabajo es encabezado por la Dra. Cirila Cervera Delgado y constituye una base incipiente aún, pero sólida, en cuanto al tema de historia de la educación de mujeres en Guanajuato.

³ Martha Robles, *Educación y sociedad en la historia de México*, pág. 182

⁴ *Ibid*, pág. 180

movimiento estudiantil de 1968⁵ respondió a la desigualdad manifestada en la sociedad, las propuestas de desarrollo beneficiaban a quien más tenía, obligando al gobierno de Luis Echeverría a implementar estrategias de mejora. El “desarrollo compartido”, la “Reforma educativa” y el “Diálogo”, fueron algunos programas nacionales que se pusieron en marcha.

Para las décadas de los 70 y 80, las condiciones del país habían cambiado, después de las graves crisis financieras de 1976 y 1982. Se inició un proceso de transformación económica⁶; sin embargo, la planeación no fue exitosa, y el modelo de desarrollo del país quedó expuesto con la crisis que fue evidente en diciembre de 1982.

En el caso particular del estado de Guanajuato, “el sector industrial moderno [...] comienza propiamente con la instalación de la refinería de Pemex en Salamanca, en 1950”⁷. El desarrollo industrial continuó su avance y muestra de ello fue la apertura de la planta termoeléctrica, en 1969. Asimismo, se le dio impulso al corredor industrial, constituido por 4 municipios: León, Salamanca, Celaya e Irapuato. Buena parte de la inversión pública de 1981 y 1988 se destinó para la construcción de obras de infraestructura de este corredor, y se impulsaron a las pequeñas empresas y los talleres familiares.

Dentro de la entidad, la ciudad de León constituye el municipio más poblado y uno de los que ha alcanzado mayor desarrollo. En 1950, “el 79.8 % de las personas económicamente activas en el municipio se ocupaba en la industria del calzado directa o indirectamente”.⁸ El hecho de impulsar más a la industria que al campo, provocó que la población se moviera hacia la ciudad.

En los años ochenta, la industria del calzado se había posicionado, convirtiendo a León en la capital de la piel y el zapato. No obstante, la crisis de 1982, inició un periodo caracterizado por la inestabilidad económica: “la caída de 40% de los salarios reales redujo el nivel de vida de todos los trabajadores. Las clases medias resintieron los recortes presupuestales en educación,

⁵ Cfr. Oresta López, “Las maestras en la historia de la educación en México”, pág. 13, en Revista *Sinéctica* no. 28

⁶ Programa Nacional de Educación, 2001-2006, *Acciones de hoy, para el México del futuro*, pág. 34

⁷ Mónica Blanco et al, *Breve Historia de Guanajuato*, pág. 236

⁸ María de la Cruz Labarthe et al, *Yo vivo en León*, pág. 163

salud, vivienda y subsidios a la alimentación”⁹. Tales son las condiciones básicas donde se desarrolla la investigación que da origen a esta ponencia.

En torno a la educación: de México a León, Gto.

En el sexenio 1952-1958 se propuso una campaña de alfabetización a nivel nacional. No obstante, sólo uno de cada dos estudiantes tuvo la posibilidad de asistir a la escuela primaria; y a pesar de que en 1958: “el crecimiento de la educación primaria fue de más del 31% [...] sólo se atendió a 50% de la demanda potencial”¹⁰. Asimismo, sólo “el 4.5% de la población de primaria lograba el ingreso a la secundaria y un mínimo porcentaje podía acceder a la técnica profesional”¹¹.

La oportunidad de tener una carrera profesional era realmente compleja, ya que de cada “1000 niños inscritos en primaria sólo uno podía obtener un título profesional”¹², y de estos escasos espacios para estudiar, las oportunidades para las mujeres se reducían aún más, a lo que se sumaban las limitaciones económicas, pues: “las mujeres en México han estado históricamente relegadas a las posibilidades educativas [...] Cuando los medios de subsistencia no alcanzan, se selecciona a los varones para que estudien negándose a la mujer la posibilidad de educarse”¹³.

En 1970, se observó la necesidad de replantear la educación a través de una reforma educativa, que contenía tres aspectos fundamentales: la actualización de los métodos[...] la extensión de los servicios educativos en una población tradicionalmente marginada[...] y la flexibilidad entre la diversidad de tipos y modalidades de aprendizaje de los educandos¹⁴.

El plan educativo (propuesto por el gobierno de Díaz Ordaz, y obra de Jaime Torres Bodet), tenía como propósito lograr que el niño: “conociera mejor el medio físico, económico y social, cobrara mayor fuerza el trabajo hecho por él mismo, y adquiriera un sentido más

⁹Ibid, pág. 246

¹⁰José Antonio Carranza, “100 años de la educación en México”, pág. 51

¹¹Francisco Larroyo, *Historia Comparada de la Educación en México*, pág.554

¹²Martha Robles, *Op cit.*, pág. 212

¹³Ana Fernández, “Para nacer de nuevo, una experiencia de educación popular”, pág. 69

¹⁴Martha Robles, *Op. cit.* pág. 223

constructivo de su responsabilidad en la acción común”¹⁵. En este periodo se crearon el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, el Consejo Nacional de Fomento Educativo y la Universidad Autónoma Metropolitana.

En el sexenio de López Portillo (1976-1982), se preparó un nuevo Plan Nacional de Educación, con 52 programas; con metas cuantitativas, precisas y calendarizadas hasta el año de 1982, con 5 grandes objetivos: “Asegurar educación básica a toda la población, vincular la educación terminal con el sector productivo, elevar la calidad de la educación, mejorar la atmósfera cultural del país y aumentar la eficiencia del sistema educativo”¹⁶.

En este mismo sexenio, se propuso que la educación básica fuera de diez años, incluido uno de preescolar. De esta forma se pretendía incorporar al sistema educativo al 70% de la población infantil de 5 años de edad que no se estaba atendiendo. Algunos datos estadísticos muestran que: “en 1982 se cubrió una demanda de 14.9 millones de niños, se ofreció educación primaria a 25400 localidades y la eficiencia terminal se elevó de un 46 a un 53%”¹⁷.

La educación preescolar recibió gran impulso. La matrícula se elevó del 6.1% del sexenio anterior al 18.1%, en 1982. Para cubrir la meta propuesta fue necesario un “mayor número de educadoras de preescolar. Se trató, entonces, de contratar a todos los egresados de las Normales de preescolar, así como a varios miles de maestros de primaria, previa capacitación adecuada”¹⁸.

En correspondencia con esta etapa de transformaciones en el sistema educativo en México, Guanajuato también presentó algunos avances. En el informe de gobierno de 1977, aunque se reconocía la falta de espacios para cubrir las demandas del servicio –sobre todo del nivel medio y superior-, los espacios para que las mujeres estudiaran en la universidad se ampliaron, pues en el mismo informe se habla de 50 de ellas viviendo en la Casa de la Mujer Universitaria, de las cuales 21 eran becarias del Gobierno del Estado.

En 1979, se abrieron 356 nuevas plazas de educadoras, y se atendió a 7928 niños. Asimismo, en 1981, respondiendo al programa “Educación para todos”, se abrieron espacios

¹⁵Ernesto Meneses, *Tendencias educativas oficiales en México, 1964-1976*, pág. 39

¹⁶PabloLapatí (coord.) *Un siglo de la educación en México*, pág. 302

¹⁷Iris Guevara, *La educación en México*, pág. 72

¹⁸Ernesto Meneses, *Op. cit.* pág. 49

para dar clase a los adultos, y se brindó atención a 54420 estudiantes para recibir su certificado de primaria. Ya para el año 1982, el informe de Gobierno plantea que la educación preescolar contaba con 365 jardines de niños, con 20 mil 922 niños, a cargo de 641 educadoras.

Dentro de este panorama, a mediados del siglo pasado, la ciudad de León, al igual que el resto del país, no ofrecía muchas posibilidades de estudio. En el informe de gobierno del Dr. Jesús Rodríguez Gaona, en 1957, reconocía que “nos faltan escuelas y menaje escolar [...] Esto representa para la administración pública un problema en el que sólo han podido lograr soluciones parciales”¹⁹.

En León, las mujeres encontraban grandes dificultades para estudiar y trabajar, pues estaban más al cuidado de los hijos. Se consigna que en 1970, las mujeres que trabajaban tenían distintas tareas asignadas, que podían laborar –sobre todo las que sólo habían terminado la enseñanza primaria-, en el “trabajo doméstico, en casas particulares, profesoras de parvularios, primarias y secundarias; confección de ropa, preparación y venta de alimentos y personal administrativo en la industria y el comercio”.²⁰

Harold Gabriel Appel, en su Informe de Gobierno como alcalde de la ciudad, reconocía que la educación era el problema más grande que afrontaba el municipio, pero que en ese año se habían construido 39 aulas de preescolar y se atendían a 17136 niños incluidos los “Kinders” particulares, en contraste con los 2737 que se atendieron en 1980.

Lo que cuentan algunas *educadoras* pioneras en León. De la formación emergente a la creación de instituciones

Para ilustrar algunos de los principales momentos del desarrollo de la labor de las educadoras en el municipio de León, Gto., se tomaron los relatos de 4 maestras dedicadas a esta profesión, en el periodo comprendido entre las décadas de los 50 y los 80.

La maestra Berta del Rosario Ledesma (Pily), quien nació en la ciudad de León, Guanajuato en la década de 1940, refiere que “desde pequeña [quiso] ser maestra”. Sus estudios los realizó en el Instituto América y, al concluir, rechazó el trabajo que el instituto le

¹⁹Gobierno del Estado de Guanajuato, *Informe de Gobierno, Dr. Jesús Rodríguez Gaona, 1957*, pág. 1028

²⁰Teresita Barbieri, *Mujeres y vida cotidiana*, pág. 46

ofrecía debido a sus deseos de incorporarse a una escuela *de gobierno*. Así, comenzó a trabajar en 1956, en el único jardín de niños federal que estaba funcionando en la ciudad: el Hermanos Aldama.

Recuerda la maestra Pily que, en esos momentos, no había en el estado ninguna Normal que ofreciera la carrera de educadora, motivo por el cual estudió la Normal en primaria. La educación y el trabajo estaban destinados para las mujeres solteras, y el magisterio para quienes pensaban en no casarse, comenta la maestra, y añade: “La imagen de la maestra era la de la mujer que cambiaba el matrimonio por el magisterio, dedicada fielmente a atender y cuidar los hijos que no pudo tener.”

Por su parte, Estela Dorado, quien nació en la ciudad de Guanajuato, nunca tuvo la intención de ser maestra, pero circunstancias familiares la obligaron a dejar la universidad. Al igual que en la ciudad de León, las oportunidades de las mujeres para estudiar en la capital del estado eran reducidas: “Nosotros pretendíamos (se refiere a ella y su hermana) en la década de los 50 hacer una carrera universitaria; pero mi papá nos dijo: se van a cambiar a la Normal²¹”. Y a pesar de su inconformidad, se fue a la Normal.

Finalmente, la maestra Estela llegó al jardín de niños Hermanos Aldama (León) en el año 1961 pues, pese a ser maestra de formación en primaria, para poder titularse le exigían trabajar por espacio de 6 meses de forma gratuita y obligatoria en un jardín de niños; para tal efecto le fue asignado el tema: “El Jardín de niños como base para la escuela primaria” que debió desarrollar en esos seis meses. A más de 40 años de labor docente en preescolar, alcanzó el puesto de Jefa de Sector.

Con 43 años de servicio, la maestra Ana María Aguilar Moreno (Anita) refiere que decidió ser maestra por constituir una de las pocas opciones que su familia le dio la posibilidad de estudiar. Reconoce que le hubiera gustado dedicarse a la música y a la pintura, pero: “si yo no hubiera estudiado la carrera de Normal en mi casa no me hubieran permitido ir a estudiar a otro lado”.

“Cuando yo terminé la secundaria en 1962 [cuenta la maestra Anita], como me gustaban los niños me dijeron en mi casa, ¿por qué no estudias para maestra? y sí me gustó y estudié la

²¹Ibid.

Normal en el Instituto América”. En ese tiempo la Normal era de 3 años y en la ciudad sólo había Normal en primaria.

Anita comenzó a trabajar en el colegio particular Newman, y al cabo de 3 años, su papá construyó un jardín de niños para ella y su hermana (quien acababa de terminar la Normal en Preescolar, de la primera generación de educadoras del colegio América).

Comenta que fue el primer lugar en León que se había construido específicamente para eso, como jardín de niños. Había otros colegios, pero aparte de preescolares tenían otros niveles educativos, o bien eran casas acondicionadas para dar el servicio y el de ellas era sólo para preescolar, con las características inmobiliarias y de construcción que el nivel requería. Estamos hablando de 1968, y ahí trabajaron hasta 1980.

Al comenzar a instalarse varios jardines federales, ellas sintieron la necesidad de incorporar su jardín “en lo que construían el Jardín de niños oficial; a cambio de obtener una plaza en la federación”. Y en 1981, Anita y su hermana obtuvieron la plaza.

Por último, la maestra Elba Torres Guzmán, originaria de Arandas, Jalisco, es la única que se dedica al magisterio de entre sus 10 hermanos. Llegó a la ciudad de León a los 12 años y se incorporó a la escuela de Bella Vista en 5º grado. Cuando cursaba el último grado de la primaria Elba es motivada por la vocación de su maestra, quien la orientó para estudiar en la Normal.

Antes de concluir la Normal en Primaria, en 1982, a todo su grupo (de 32) le ofrecieron una plaza en preescolar (con la condición de tomar un curso al mismo tiempo que sus clases regulares), y a todas se las otorgaron. Luego de una década concursó para la supervisión y la obtuvo. Comenta con orgullo que ella fue la primera supervisora de toda la ciudad que se ganó su puesto por escalafón.

A modo de conclusiones

Las vivencias de las maestras entrevistadas constituyen un ejemplo de tesón, de voluntad por alcanzar sus sueños y abrazar esta hermosa carrera, en uno de los niveles de mayor responsabilidad: el preescolar. Allí también, por la esencia de sus acciones, se generalizó el alto nombre de *educadoras*, con la esencia que esto implica.

Estos relatos nos ayudan a re-construir la historia de las educadoras; a revalorar a estas mujeres iniciadoras, que trazaron el camino por el que ahora transitan cientos de jóvenes dedicados a la noble labor de formar a los niños y niñas en sus primeros años de vida; a reconocer la trascendencia del ser y el quehacer de estas maestras que, como dijo Simone de Bouveoir, han devenido en MUJERES.

Referencias

- Barbieri, Teresita de, (1984) *Mujeres y vida cotidiana*, México: Fondo de Cultura Económica / SEP.
- Blanco, Mónica, et al (2000). *Breve Historia de Guanajuato*. México: Fondo de Cultura Económica / El colegio de México.
- Cano, Gabriela (1991). *La historia de las mujeres: algunas preocupaciones metodológicas*, México: Universidad Autónoma Metropolitana / Departamento de Filosofía, Cuaderno no. 55.
- Carranza, José Antonio (2005), *100 años de la educación en México 1900-2000*, México: Limusa.
- Durán, José, et al (comp.), (1991) *Guanajuato en voz de sus Gobernadores, compilación de Informes de Gobierno 1917-1991*, México: Gobierno del Estado.
- Fernández, Ana, et al (1991), *Para nacer de nuevo, una experiencia de educación popular, Grupo de educación popular de mujeres*, Argentina: GEM.
- Florescano, Enrique (coord.) (2009), *Arma la Historia, la Nación Mexicana a través de dos siglos*, México: Grijalbo.
- Guevara González, Iris (2002), *La educación en México, siglo XX*, México: UNAM.
- Labarthe, María de la Cruz (coord.) (1997) *Yo vivo en León*. México: Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato / Ediciones La Rana.
- Latapí Sarre, Pablo (coord.) (1998), *Un siglo de la Educación en México 1*, México: Fondo de Cultura Económica/ SEP.
- López, Oresta (2006), Las maestras en la historia de la educación en México: contribuciones para hacerlas visibles. *Sinéctica*, 28, 4-16.
- Meneses Morales, Ernesto (1976), *Tendencias educativas oficiales en México 1964-1976*, México, CCE/UIA.
- Robles, Martha (1997), *Educación y sociedad en la historia de México*, México: Siglo XXI.
- Secretaría de Educación Pública (2001), *Programa Nacional de Educación 2001 – 2006, Acciones de hoy para el México del futuro*. México.